¡¡ALERTA!!

Año 2. Núm. 61 — Semanario Independiente — MAZARRON — 2 de Octubre de 1932

REDACCION Y ADMINISTRACION
Convento, 9
Los señores colaboradores de este semanario, responden con sus firmas del texto de sus artículos.

DIRECTOR PROPIETARIO
GINES SANCHEZ VERA

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Mazarrón un mes (cuatro semanas) 0'60
Fuera " " " " 0'70
Número suelto, de venta en esta redacción, 0'15

Cuento Arabe

Lectores: El cuento que voy a narrar lo aprendí durante mi estancia en Africa cuando cumplía el ineludible deber que tenía contraido con las armas, por árabes que aunque merezcan el calificativo de salvajes fueron para conmigo en aquella ocasión, tan leales como puedan ser los demás pobladores del universo.

Claro que de no ser cosa aprendida como esta lo es, tendría por necesidad dado el caso que quisiera escribir que valerme de un «segundo» que me «dictara» para que mi nombre reapareciera en estas columnas, ya que así ha pretendido demostrarlo con sus maravillosos rasgos literarios un nuevo colaborador, el cual hacía constar, que hay quien no coje la pluma ni para escribir una carta, y en cambio se dedica a confeccionar artículos, pues creanme; si hubiera tenido noción que tan ilustre e insigne literato encontrabase en la localidad, muchas cartas que he tenido que dejar amortizadas por no saber confeccionar su texto, hoy estarían en sus respectivas residencias, pues no dudo que se hubiera dignado contestarlas, al hacerle dicha petición.

Pero en fin, no desvirtuemos el escrito, y vamos al cuento. Ocurrió el caso que voy a citar, según informaciones en una «Kábila» limítrofe al Zoco-deBeni-Sicar, denominada el «Valenciano» enclavada en una cima pedregosa, en las proximidades del río «Lucus» que separa la Zona Francesa y Española. En aquel rincón silvestre, páramo, inculto, debido a las sugerencias de que habían sido objeto sus habitantes por personas que su afán consistía en medrar, llegaron un día a establecerse en dos bandos sobrepujados por Ad-el-Jeril, musulman que a costa de los más rastreros e inicuos procedimientos quería captarse la voluntad de todos, para en su día escalar con la ayuda de los que le siguieran el más alto sitial que estaba remunerado con una suma considerable; pero el «Coran» declaraba terminantemente su incompatibilidad. No obstante, apelando hasta el último recurso cual el náufrago que se debate con las olas queriendo divisar en el horizonte la embarcación salvadora encontró un hueco por el cual se deslizó cual un reptil que penetrase en su agujero, y así valiéndose de los más falsos argumentos, empleando proclamas en cuyo texto se ofendía solapadamente a determinadas personas, queriendo con ello atraerse a la Kábila para alcanzar el puesto por él deleitado, no logró otra cosa que acrecentar el odio contra sí mismo, toda vez que el poblado a pesar de tantas advertencias y requerimientos, sabía a que atenerse rechazando toda ofrenda, pues el mencionado árabe que le cegaba el deseo y ambición de mando, demostró interpretar la Libertad con el Libertinaje. Perdone el lector que paralice por un momento la continuación de este relato, para hacer la descripción necesaria. Ad-el-Jeril poseía entonces el cargo de «che» de Kábila, y estando bajo su mandato todos los habitantes, e incluso varios aduares, a los que tenía amordazados y sumisos a sus mandatos. Sin causa que lo justificara, aquel monstruo imponía sanciones, multando a sus subordinados, y denunciando a diario ante el Jalifa a los honrados hombres que no cometían otro delito que rebelarse contra él, por su mala y desastrosa actuación. A pesar del destino que gozaba quiso ostentar tambien otro, y así abarcando todos los ramos, erigirse en dictador de aquel pueblo. ¿Qué se pretendía con ello? ¿Era beneficiar a los trabajadores, o lucrarse a costa de ellos? Esta pregunta acudía a la mente de todos, y le facilitó la respuesta. Había que eliminarlo de aquel cargo, dejando paso a otro, más fiel en sus obligaciones, y atento a sus derechos. Puesto en antecedentes el Jalifa de todo cuanto ocurría se personó en aquel parage, y en presencia de Ad-el-Jeril comprobose que la campaña difamatoria que había surgido con el único fin de posesionarse del cargo que aquella regencia ordenara, era obra de su representante en aquel lugar, y no siendo su misión otra que velar por el orden público, y no inducir al escándalo como se hacía, lo destituyó en el acto, y obligó a que depositara en las arcas del Tesoro marroquí lo que había percibido como sueldo a su nula y desastrosa actuación. ¿Qué pasó después? Es muy sencillo. Al descender quiso encontrar apoyo entre sus ex-compañeros, pero a aquellos les repudiaba su presencia, y se befaban de él donde lo veían. Una tarde otoñal, cuando en el ocaso empezaron a refugiarse los fulgurantes rayos del Sol, y sustituíanle con capa tenue el crepúsculo, enardecida la multitud dirigíase hacia la morada del «Salvaje» con intenciones de averiguar las causas por lo que habían sido tan perseguidos.

Tras constante forcegeo lograron que la puerta girase sobre sus goznes, invadiendo la estancia; mas al oir el árabe los pasos de los que se aproximaban en un fuerte deseo de venganza, procuró evadirse, antes de caer en sus manos. Para ello utilizó una puerta de escape; pero cuando se decidía a salir, los perseguidores vieronle y arrojándose contra él, y de un tremendo golpe de «Gumia» unicamente lograron despojarlo de un trozo de chilaba. Entre el abrupto paisaje se perdió en su desenfrenada carrera, ignorándose aún si habrá cesado de correr.

Alfonso Rodríguez

Mazarron, Septiembre 1932

Para los Vividores

Encabeza el expediente matrimonial civil, un escrito firmado por los futuros contrayentes, solicitando del Sr. Juez la tramitación del oportuno expediente.

Esta solicitud, ha de hacerse en papel timbrado de última clase o sea de 0,25 pesetas y es obligación de los interesados su presentación en el Juzgado.

Al implantarse esta nueva Ley, no ha faltado un desaprensivo que, aun siendo ageno a toda dependencia judicial, haya visto en esta innovación, un medio lucrativo y aprovechándose de la ignorancia de algunos, haya cobrado una exagerada cantidad por la confección del mencionado escrito.

En evitación de que este "Pajarraco" siga haciendo de las suyas, hacemos saber a los que se encuentren en este caso, que cuando encuentren dificultades en la confección de esta solicitud, acudan a esta Redacción donde completamente gratis se le confeccionará.

Semblanza echa a tiros

Se las da de presumido
para jugar al dominó
de estatura pequeñito
secretario del futbol.
Su ideal es comunista
varias veces lo hizo ver
de la huelga de Fuensanta
dicen que el autor fué él.
Lector si no le conoces
su nombre Zamora es
con la chaqueta en los hombros
por todos sitios se ve

Doña Micaela

Manejos Políticos

Todos los jefes y jefecillos políticos de todos los matices y de todos los colores, se agitan y ponen en juego todos los resortes a su alcance cuando se trata de buscar algún puesto en el cual puedan enchufarse en el erario público. Todos llevan un mismo pensamiento y un mismo fin: el de mando y lucro; el de vivir a costa del trabajo ajeno, esclavizando a los pueblos y dejándolos después revolcarse en su sudor y en su miseria.

La política se nutre de la incultura de los pueblos; es un gusanillo que va royendo las entrañas de los trabajadores, bebiéndose su sangre y aniquilándolos. En los nucleos de trabajadores inconscientes tiene su mejor botín.

No pasa igual con los trabajadores conscientes de sus deberes y derechos, que ya comienzan a ver en la política un adversario enemigo de sus libertades y de sus reivindicaciones.

Los trabajadores aún recuerdan la amargura y la decepción que les produjo la última lucha política en la cual tantas esperanzas habían cifrado. Es por esto por lo que todos los partidos se hallan en descomposición y en plena bancarrota. En torno a ellos solo queda la pequeña burguesía y la llamada clase media, y en algunos de ellos, la plutocracia que ha acudido allí donde sabe que antes que nada está la defensa de sus intereses. Pero la gleba hambrienta, la esquilmada la arraposa, esa masa de productores digna de todos los respetos y no de todos los desprecios, no puede estar ya con quienes sabe que su único fin es el de medrar a costa de ella misma.

Veinte siglos de existencia; veinte siglos de luchas y de guerras; ¿cuántas luchas políticas no ha habido en el transcurso de ese tiempo? ¿Cuántos regimenes, Papas, Emperadores y Reyes no ha habido? ¿Y qué han hecho todos? Esclavizar a la Humanidad. ¿Qué otra cosa han hecho? ¡Ninguna! Mentira la civilización que dicen. No han bastado las guerras ni los grandes cambios de regimenes para sacar de la miseria, de la explotación y de la ignorancia a una parte de la Humanidad que está sometida al yugo, al trato más brutal e inhumano y que sirve de escarnio y mofa a los que sobre su miseria rien satisfechos de la vida.

Hoy los que aún no quieren ver la realidad del momento y sí quieren servirse de los trabajadores una vez más para con su ayuda poder escalar el poder, cojer algún enchufe, no pueden hacerlo legalmente ni mucho menos con la convinción del obrero, a excepción de cuatro que hayan podido embaucar; han de hacerlo de una manera poco digna para quien tenga dignidad, coaccionando a los trabajadores en el mismo trabajo, ¡buena propaganda ésta para quien la empleal.

AYUNTAMIENTO DE MAZARRON